



EL SEGLAR EN LA IGLESIA

Deoduce

EL SEGLAR EN LA IGLESIA

**¿Son todas las “iglesias” iguales?
¿Que pasará cuando consigan acabar con los crucifijos?**

**¿Porque se dice que la Iglesia es “romana”?
¿Que es el “neocristianismo”?
Mucha gente que presume de católica no lo es ¿porque?
¿Porque se ataca al Papa?**

Richard Penner

ADVERTENCIA A LOS LECTORES NO-CATÓLICOS

Este texto es una adaptación para el público general de un trabajo que originalmente había sido escrito y dirigido exclusivamente a mis hermanos católicos que, por razones que no soy quién para juzgar, cumplen pena en prisión.

*Se trata de un repaso inicial de **quienes y lo que somos** los católicos, seguido de un recordatorio del papel que tenemos que jugar **en la Iglesia**. Se nos hace urgente una aclaración para los católicos en ese sentido debido a dos factores elementales*

1) La actual militancia laicista -en particular, anticristiana, y más aun, anticatólica- por la cual ciertos gobernantes y medios que les son afines, me causa la impresión de estar al servicio del propio Satanás, conforme lo explicaré durante mi exposición,

y también por motivos bien distintos,

*2) A causa de la actual existencia de **decenas de miles** de las llamadas denominaciones cristianas (y algunas ni siquiera lo son), las cuales difieren entre sí ellas mismas en sus doctrinas, cada cual afirmando ser la correcta y las demás equivocadas. Ese estado de confusión por la cual no somos responsables y que no existía en los tiempos en que estábamos todos en una sola Iglesia viene causándole dudas a muchos católicos de hoy.*

No es usual entre los católicos asediar nuestros hermanos de otras denominaciones con proselitismo para atraerles a la Iglesia o para convertir a los que ya están bautizados, pues ya nos ocupa bastante la evangelización de paganos, agnósticos y ateos.

En cambio, somos permanentemente visitados por miembros de muchas de esas instituciones.

Sin embargo, lo que estos hermanos parecen no llevar en cuenta es que antes que cada uno de ellos llegara, otros de otras denominaciones ya nos habían visitado, cada uno contando algo distinto, según les es enseñado por sus respectivos pastores.

No es el hecho de que a veces consigan convencer y "llevarse" algún católico con baja formación lo que vaya a preocuparme, porque la mayoría termina volviendo, y mejor que antes... Lo que realmente espanta es el estrago que terminan por causarle al cristianismo en general, en el rastro de confusión e incredulidad que van dejando a su paso entre nosotros.

Por esas razones, si alguien con otra fe desea leer esta obra debería hacerlo consciente de que es muy probable que difiera en creencia y opiniones en la mayoría de lo que afirmo, pero al mismo tiempo les ruego notar que en ningún momento hay ofensa o ataque a quienesquiera.

ACLARACIÓN A LOS CATÓLICOS

A mis hermanos en la fe deseo dar una pequeña explicación sobre lo que irán leer. Se trata de una transcripción (con muchos acrecimos) de la charla dada el día 13 de diciembre de 2013 como una ponencia durante un retiro espiritual para reclusos católicos realizado en la Capilla de la Prisión de Gibraltar (Her Majesty's Prison Windmill Hill) por el Gibraltar Catholic Prison Ministry (GCPM), del cual tengo el gran honor de ser uno de sus ministros.

El tema de la charla que ha quedado a mi cargo fue "EL SEGLAR EN LA IGLESIA" y por constituirse el grupo de asistentes de personas con muy distintos niveles de conocimiento de la doctrina, compuse el trabajo en dos bloques.

En la primera parte de la charla pretendí aportarle más homogeneidad al grupo mediante un repaso en aquello que más caracteriza nuestra Iglesia histórica y doctrinalmente, de manera que todos pudiesen asimilar igualmente la parte fundamental presentada en la parte siguiente.

NOTA PARA AQUELLOS QUE YA HAYAN ALGUNA VEZ PARTICIPADO DE UN CURSILLO DE CRISTIANDAD

Resulta que entre los voluntarios del GCPM, los que somos a la vez ministros de esa pastoral coincide el habernos también sido dirigentes del Cursillo de Cristiandad.

Obviamente ese no es un requisito para la admisión en nuestro ministerio de la pastoral, sino que las dos cosas ocurrieron independientemente la una de la otra. Y pasó lo que por fin tenía que acabar pasando; para la realización de ese retiro espiritual se decidió por unanimidad darle el formato de un cursillo, en lo que cabe dentro de las limitaciones que impone una cárcel. La charla que se sigue es una adecuación del "rollo" EL SEGLAR EN LA IGLESIA, adaptada con un introito pedagógico inicial incorporado al relato vivencial.

Los resultados del retiro en su totalidad fueron sorprendentemente maravillosos y le sugiero a nuestros hermanos compañeros de cursillo que todavía no se hayan decidido por su "cuarto día", que no dejen de considerar la pastoral carcelaria como una posible vocación.

Richard Penner

De Colores.



"LOS QUE ATACAN AL CRISTIANISMO NO CONOCEN LA HISTORIA".

Estas palabras no son mías (aunque coincida con ellas en su totalidad); lo dice Leo Moulin, uno de los intelectuales más prestigiosos de Europa, que estuvo afiliado a diversas logias masónicas y era un racionalista agnóstico, es decir, totalmente libre de sospecha de que pudiese pretender acomodar la historia bajo un modo que favoreciese al cristianismo:



"Haced caso de este viejo incrédulo que sabe lo que dice: la obra maestra de la propaganda anticristiana es haber logrado crear en los cristianos, sobre todo en los católicos, una mala conciencia, infundiéndoles la inquietud, cuando no la vergüenza, por su propia historia. A fuerza de insistir, desde la Reforma hasta nuestros días han conseguido convencerlos de que sois los responsables de todos o casi todos los males del mundo. No ha habido problema, error o sufrimiento histórico que no se os haya imputado. Y vosotros, casi siempre ignorantes de vuestro pasado, habéis acabado por creerlo, hasta el punto de respaldarlos. En cambio, yo (agnóstico, pero también un historiador que trata de ser objetivo) os digo que debéis reaccionar en nombre de la verdad. Tras un balance de veinte siglos de cristianismo, las luces prevalecen ampliamente sobre las tinieblas". (Leo Moulin. Profesor de Historia y Sociología de la Universidad de Bruselas).

Estas palabras contundentes del Profesor Moulin deberían ser causa de vergüenza para una sociedad que vive bajo la sombra y beneficios de una

civilización que ha sido el fruto directo de una cristianización continuada de Occidente a la cual se desprecia y reniega. No viene al caso si se es creyente o no-creyente.

Aquí tenemos todos el derecho de poder escoger ser cualquiera de las dos cosas con plena libertad, porque los fundamentos cristianos transmitidos por la Iglesia son quienes han hecho a la civilización occidental tal como es, distinta del resto del mundo de todas las épocas. Sin excepción, en el tiempo y en el espacio.



EL SEGLAR EN LA IGLESIA

En las charlas (*rollos*) anteriores tuvimos la oportunidad de ver que cualquier cosa buena o mala puede tornarse el ideal de una persona y tomar posesión de su vida y destino. Descubrimos también el poder que tiene la Gracia para transformarnos.

Antes de entrar a fondo en el tema del seglar en la Iglesia convendría primero repasar rápidamente "qué" son la Iglesia y el cristianismo. Estos minutos iniciales asegurarán que todos tengamos un entendimiento igualado sobre las mismas cosas. Cosas esas que en su día otros tuvieron el cariño y la paciencia de enseñármelas y que ahora quiero compartir con vosotros.

Sabemos que el Credo es la fórmula que sintetiza todo lo que los cristianos proclamamos ser nuestra fe, en cuyas afirmaciones finales decimos "*Creo en la Iglesia católica y en la comunión de los santos...*".

Empecemos definiendo entonces **quien, lo qué y como** somos.

La Iglesia es Católica, Apostólica y Romana. Ese no es un "título" de la Iglesia, esas palabras son tan solo lo que son. Son apenas unos de los adjetivos que la caracterizan de una forma general y amplia. Son algunos de sus atributos de fundamento histórico.

Nosotros somos simplemente... **la** Iglesia.

Muchos hermanos de algunas comunidades autodenominadas "cristianas" nos identifican con las iniciales de esas cuatro palabras, **ICAR**, otras veces nos identifican empleando las palabras "romanos", "marianos" y hasta por

"católicos" pero no debemos hacernos ilusiones porque esto casi siempre es dicho con un sentido despectivo.

Diré inicialmente que *somos Iglesia* porque esa ha sido la voluntad de Jesús, el Señor. Él quiso que su Iglesia fuera edificada e incumbió a los Apóstoles de esa misión, bajo los cuidados de la persona de Pedro. Y a nadie más.

¿Y como fue que ocurrió eso? Ah, esta parte será rápida y fácil de contarla porque todo está muy bien documentado. La fuente es, nada más nada menos que... las Escrituras Sagradas. De esta forma podemos tranquilizar y hacer felices a todos aquellos que viven exigiéndonos un respaldo bíblico para cada palabra que pronunciamos. Pues bien, aunque pueda sonar un tanto insólito y jocoso, para su plena satisfacción diremos entonces que... ¡la Iglesia es 100% "bíblica"!

TODOS DICEN QUE LA SUYA ES LA FE VERDADERA. ¿QUIEN TIENE RAZÓN?

En pocas palabras y en un lenguaje figurado, todo transcurrió así:

Desde muy temprano, Jesús de Nazaret se mostró interesado en informarse de los asuntos de su Padre [**Lc 2:46-47**], para que cuando fuese mayor estar capacitado a hacer las cosas bien hechas, o sea (*nunca mejor dicho...*), "como Dios manda". Luego, mientras aguardaba pacientemente por su hora de entrar en acción seguía preparándose en privado para enfrentar y vencer todos los obstáculos que irían interponerse al cumplimiento de la misión para la cual había venido a este mundo [**Rm 7:6; 2Co 5:17, Ef 4:24; Col 3:10-15; 1Jn 2:8; Ap 21:5**]. Se supone que eso no debió coger de sorpresa a nadie, porque mucho antes de su llegada entre nosotros el Padre ya lo había mandado anunciar a todo el pueblo de Israel que iría proceder a una limpieza profunda y reformas en esa casa [**Ez 36:25-28; Sal 104:30**].

Pero tan pronto se dio su "presentación oficial" ante el pueblo [**Lc 3:22**] el Señor Jesús no perdió tiempo y empezó a poner en práctica entre los hombres el plan que Le había incumbido el Padre. [**Mt 3:17,17:5; Mc 1:11,9:7; Lc 4:1**].

El Señor se sometió a una dura preparación intensiva y se adiestró por cuarenta días seguidos para hacerle frente a lo que le aguardaba entre los humanos [**Mt 4:1; Mc 1:12-13; Lc 4:1**] y que tendría que cumplir de conformidad con la voluntad de Su Padre, a quien Él obedecía y amaba como nadie [**1Jn 4:10**].

Después de una rigurosa selección de candidatos potenciales reclutó en carácter experimental, para probarles, algunos colaboradores que se

mostraron dispuestos a aprender, a seguirLe y a ayudarlo en el cumplimiento de sus planes **[Mt 4:19, Mc 1:17, Jn 1:43-48]**

Él les enseñó y entrenó pacientemente, tanto en teoría como en la práctica dando siempre su ejemplo **[Mt 4:23, 9:35, 11-5, 18:14]**. Y con el tiempo otros candidatos se fueron también apuntando **[Lc 10:1]** pero parece que el "mercado laboral" no sería de los mejores porque ya a la primera prueba la gran mayoría de esos aprendices "se rajaron", tan pronto se percataron que no estaban a la altura de los planes que el Señor tenía que consumir **[Jn 6:52-60, 66]**.

Frente a una inusitada estampida de candidatos estupefactos como una reacción a la última exigencia del Señor, Él tuvo que poner nuevamente a prueba **[Jn 6:61, 67]** a los pocos que todavía se habían quedado con Él y todos esos aprobaron, siendo que uno de ellos en particular aprobó con méritos, un tal de Simón **[Jn 6:68-69]**.

Todos estos terminaron contratados, siendo que a Simón el Señor le cambió el nombre muy significativamente a Pedro debido a la misión que vendría a cumplir, y luego le confió un puesto clave para la realización de Sus planes **[Mt 5:1-13]**.

El Señor entonces incumbió a Pedro (con quien a estas alturas ya había "firmado" el contrato **[Jn 21:14-17]**) de liderar el grupo en la edificación de Su Iglesia. Como siempre lo hizo, el Señor habló muy claro: Él mandó que se edificara **Su** Iglesia y no la de alguien más. Dijo claramente que se trataba de **Su** Iglesia, por lo tanto habiéndolo dicho en el singular solo se puede entender que se trataba de **una sola**, y no de una multitud de ellas **[Mt 16:18-20]**.

Y principalmente, Él nunca dio a entender que quería una "iglesia democrática", conducida mediante opiniones de los humanos y caprichos de mayorías porque había venido justamente para salvarnos de los errores del hombre, que acarrearán la condenación.

Muy por el contrario, precavó a su equipo de que tarde o temprano otros aparecerían para reivindicar un pretense derecho a disentir y a subvertir lo que Él había establecido personalmente. Y que algunos irían tener éxito engañando a muchos, haciéndose pasar por lo que no eran con el fin de conseguir hacer prevalecer el mal sobre el bien. **[Mt 24:11,24; Mc 13:22]**.

Por eso tuvo Él que ser muy objetivo en ese particular advirtiéndole que se tomara mucho cuidado con unos cuantos que vendrían presentarse bajo disfraces para obtener beneficios a costa de la perdición de los demás. Recomendó que antes de darles oído que se verificara cual acostumbraba ser el producto de su palabrería. **[Mt 7:15; 2Pe 2:1; 1Jn 4:1]**.

Pero que, al final de cuentas, tampoco habría que darle demasiada importancia a esos detalles porque la voluntad del Padre (y la suya propia, claro) irá ser cumplida de todos modos, por más que desobedezcan e intenten falsear las cosas. **[Mt 5:18]**.



Y habló haciendo pleno uso de Su autoridad dando órdenes, mandándole directamente a Pedro que las cumpliera **[Hc 1:2]**. Jesús no hizo una encuesta popular para saber lo que pensaba la gente y tampoco hizo una subasta para compartir la obra o promover proyectos paralelos en Su nombre.

Un detalle digno de nota es que Él no mandó "fundar", "iniciar", "hacer", "crear", "construir" etc. nada.

Lo que quería Él, lo dijo bien claro: **e-di-fi-car**, edificar, y en eso Él mismo - siendo la Piedra Angular- se echó manos a la obra para hacerlo, lanzando la piedra fundamental de la obra que tendría su inauguración oficial en Pentecostés. Siendo que **esa piedra** que Él utilizó para tal fin fue Pedro; usó a esa piedra como cemento para que sobre ella la edificación tuviera su comienzo y continuidad **[Mt 16:15]**.

Tan bien han trabajado Pedro y su equipo **[Hc 5:42, 8:4; Rm 10:18]** y tal fue la sabiduría al escoger a los que deberían darle continuidad a la obra cuando ellos ya no más estuviesen aquí en la tierra, que después de más de dos milenios, la edificación sigue progresando según los planes originales. Y eso a pesar de todos los percances, acción de las sectas, ataques, secuestros, persecuciones, martirio de sus edificadores, masacres, confisco de bienes, destrucciones, invasiones, genocidios, pillajes y rapiña, traiciones, difamaciones, sabotaje, asedios, usurpaciones, engaños, faltas y hasta errores de algunos de aquellos que habían sido honrados con la responsabilidad de celar por ella.

"Eso" es, en líneas generales, **la Iglesia** y la forma por la cual surgió y llegó hasta nosotros.

¿QUE SIGNIFICADO TIENE QUE LA IGLESIA SEA CATÓLICA?

¿Al ser católica, la Iglesia deja de ser cristiana? No, por el contrario, significa que eso la penetra todavía más en el amor de Cristo. Digamos, el ser católica la hace todavía más cristiana. Ha sido la Iglesia de Cristo que en sus comienzos rompió para siempre las fronteras que le estaban impidiendo al pueblo de Dios llegarse al Padre.

La palabra *católica* significa universal.

Jesús dijo "*Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación*" [Mc 16:15; Mt 28:19; At 1:8] y eso le hizo entender a algunas personas que sería universal apenas en un sentido geográfico.

No hay duda de que su propagación territorial por toda la extensión de la tierra se incluye en esa definición, pero la *universalidad* a que se refirió Jesús tiene un alcance mucho más amplio que el geográfico.

Resulta que la sociedad, costumbres y religión en los tiempos de Jesucristo estaban repletas de discriminaciones, desigualdades, exclusiones y otras injusticias. Mujeres, niños, extranjeros, sentenciados, pobres, lisiados, pecadores, eunucos, enfermos, todo tipo de minusválidos, ciegos, esclavos, miserables y algunos otros que también eran desafortunados por otras razones no tenían libre acceso al Templo, con lo que se les trataba de alejar o negarles pleno acceso a las cosas de Dios.

El Reino de Dios proclamado por Jesús cambió esa situación, haciéndose indistintamente accesible a todas las personas, o sea, en un sentido *universalmente inclusivo*. [Lc 14: 13, 21, Mt 28:19]

Es debido a esa cualidad de universalidad cristiana que caracteriza a la Iglesia que se le dice **católica**.

¿POR QUÉ ES LA IGLESIA APOSTÓLICA? ¿ES ESO IMPORTANTE?

Esta es otra pregunta que nos permite dar una respuesta muy sucinta: se le llama apostólica simplemente porque es la Iglesia que Jesús le incumbió al apóstol Pedro para que con los demás Apóstoles la edificaran. Se le llama apostólica *porque fueron los Apóstoles* quienes desde Pentecostés le dieron curso a su edificación mediante la difusión del *Kerigma* (propagación de *la buena nueva*) y haciendo con que esa doctrina fuese transmitida en el tiempo y espacio, lo que por sucesivas tradiciones la hizo llegar a la actualidad de la Iglesia; en pocas palabras, la Iglesia es de *Tradición Apostólica*, así como también lo es la Iglesia Ortodoxa, en donde San Andrés es muy considerado.

Cerca de un milenio atrás (1054 a.D.), disentimientos en la alta Jerarquía de la Iglesia Universal la llevaron a un cisma que lamentablemente resultó en un alejamiento de las dos partes divergentes, las cuales pasaron entonces a ser identificadas como Iglesia de Constantinopla e Iglesia de Roma, luego también conocida como Iglesia de Oriente e Iglesia de Occidente, y actualmente, Iglesia Católica e Iglesia Ortodoxa.

Hay personas que por ignorancia se refieren a la Iglesia Ortodoxa como si fuese "protestante". Ese es un grave error. Los ortodoxos jamás han "protestado" contra nada de la fe genuina, pues aceptan la doctrina de los Apóstoles tal como nosotros, con la totalidad de los Sacramentos, la veneración a la Virgen María, los santos e imágenes incluidos... Su propia denominación ya les revela, pues, igual que nosotros, siguen la ortodoxia de la tradición de la fe transmitida por los Apóstoles.

Y cualquiera de las dos tampoco podría considerarse una secta desde que ninguna de ellas salió de la otra, ni ha sido cualquiera de las dos una creación nueva con una parte de la doctrina tomada de la otra. Se trata de un caso único.

Así es que ninguna de las dos es una rama de la otra, sino que las dos comparten un tronco único que viene desde los mismos Apóstoles. Por eso la Católica tiene ortodoxia así como la Ortodoxa tiene catolicidad.



Esa *tradición apostólica* solo puede ocurrir en ese tronco único de la Iglesia porque ninguna otra existía en el tiempo de los Apóstoles.

Son esas particularidades que caracterizan a la Iglesia como *apostólica* y garantiza que estamos siguiendo la Doctrina en su forma original, exenta de nuevas interpretaciones introducidas durante estos últimos siglos. La de las enseñanzas y mandatos de Cristo mantenidos en su forma original.

¿AL SER ROMANA, TENDRIA ALGUNA CONEXION ITALIANA LA IGLESIA?

Realmente, al identificarse a la Iglesia como Católica Apostólica Romana podría darle a algún desavisado la idea de que se trata de una iglesia de italianos...

Naturalmente esa confusión se debe a que la actual capital de Italia también se llama Roma.

Pero pese a que ostenten el mismo nombre la Roma capital italiana y la Roma capital del imperio romano no tienen ninguna relación aparte de una localización física y nombre coincidentes.

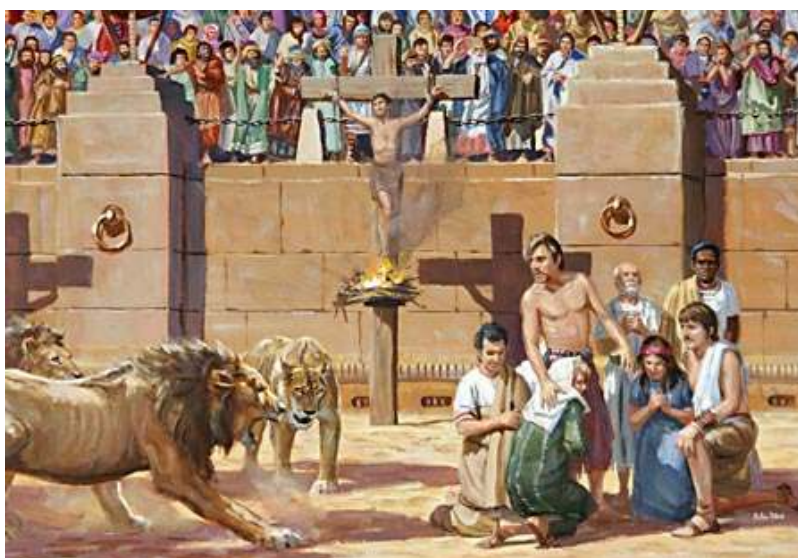
Terminamos de ver que en el mismo tiempo de los Apóstoles la Iglesia creció y también se expandió geográficamente. Con la destrucción de Jerusalén en el año 70 por las legiones romanas ocurrió una nueva diáspora, cada cual escapándose para donde pudiera. Durante ese proceso Pedro se desplazó justamente al corazón del enemigo, a Roma, mientras los demás Apóstoles y sucesores fueron formando nuevas comunidades en muchos otros lugares: Antioquia, Ponto, Éfeso, Alejandría, Nicea, Constantinopla, Corinto etc. etc.

A partir de entonces empezó a hacerse necesario distinguir e identificar a las varias comunidades de la Iglesia esparcidas en el mundo antiguo. Y se les distinguía llamándolas Iglesia de Alejandría, Iglesia de Constantinopla, Iglesia de Roma etc.



La Iglesia de Roma constituía la sede del primado de Pedro y era en donde se llevaban las cuestiones y problemas de las otras iglesias para ser discutidos y resueltos por el "Pedro" de turno (el Papa) y en donde se celebraban los Concilios.

Es esa la "Roma" que caracteriza la Iglesia, la "Roma de Pedro", la Roma sede apostólica.



Pero a la vez es también la Roma de las persecuciones y martirio de los cristianos que en su tiempo también estuvieron edificando esta misma Iglesia -incluso subterráneamente, en las catacumbas- que ha llegado a nosotros.

Ese es el sentido de la palabra "Romana" que caracteriza a la Iglesia, la cual es supranacional y global.

¿QUE " PINTAMOS" LOS SEGLARES EN TODO ESE MEOLLO?

Pues bien, una vez habiendo dejado las cosas en su sitio según nos lo afirman tanto la Verdad Revelada cuanto la versión histórica, disipemos ahora también cualquier duda cuanto a **quién es** la Iglesia. O mejor dicho, **quienes somos** la Iglesia y de esa forma podremos entender mejor el papel que cada uno de los seglares puede (y debería) jugar en ella [CIC #897-900].

En la Iglesia, *seglar* es todo cristiano que no hace parte del orden clerical. La palabra *seglar* proviene del latín *saecularis*, Dicho de una forma simples, se refiere a lo que ocurre dentro de un siglo del mundo. Mientras la Iglesia con sus órdenes es *milenaria* y lo sagrado es *perenne*, los seglares solemos desarrollar nuestras actividades dentro del siglo.

Para no perder el hilo de nuestro tema volvamos a las afirmaciones finales del Credo "*Creo en la Iglesia católica y en la comunión de los santos...*".

¿Al final, quienes son esos *santos* que se encuentran en comunión? Son todos los cristianos militantes, purgantes y triunfantes. Estos, con Cristo a la cabeza, constituimos la Iglesia. (existen también los condenados que han

sido un día cristianos, pero que muy lamentablemente y por las razones que sean ya no están más integrados en esta comunión).

Vemos entonces que la Iglesia somos todos y no solo el cura, el obispo y el Papa, como mucha gente desinformada piensa y yo mismo lo creía. Esos apenas constituyen lo que llamamos *la jerarquía del clero*, que es una parte necesaria, fundamental de la Iglesia para orientarla, controlarla y conducirla mientras peregrinamos por el mundo.

La función de la Jerarquía es cumplir el contrato que Jesús firmó con Pedro: "*Apacienta mis ovejas*" [Jn 21:15-17].



Por increíble que parezca ya he oído a personas manifestarse "contrarias" a la existencia de una jerarquía, afirmando que la misma no pasa de una invención del propio clero, lo que no deja de ser una cosa absurda y que probablemente no la dirían si hubiesen descubierto quien fue el que lo dijo (en las Escrituras dice "dio") lo que cada uno debería ser [Ef 4:10-16; 1Co 12:27-28]..

Sin una Jerarquía de obispos (apóstoles y sus sucesores), pastores y maestros (presbiteros) a la Iglesia le hubiese sido imposible llegar hasta el presente, cuando la aplastante mayoría del laicado desconoce la doctrina de los Apóstoles porque jamás se ha interesado en estudiarla, en estudiar las Escrituras, leer alguno de los multitudinarios documentos oficiales disponibles, en conocer las obras de los Padres de la Iglesia o los santos, los Sacramentos y su liturgia, la historia o la Doctrina Social de la Iglesia, o siquiera se ha dado al trabajo de haber abierto el catecismo alguna vez. Es de veras sorprendente constatar como todos "sabemos" y pretendemos enseñar lo que jamás hemos aprendido.



Sin la institución de una Jerarquía adecuadamente instruida y exclusivamente dedicada a mantener y a transmitir la Tradición que le asegura la continuidad a la Iglesia, en nuestras manos seculares la hubiéramos conseguido extinguir ya en los días siguientes a la muerte de Pedro **[Ef 4:14,17-20]**. Felizmente el Espíritu Santo, que reside también en ella **[Mt 16:18]** no permitió semejante barbaridad.

Pues es la soberbia que domina las mentes y corazones humanos que hace con que estemos siempre criticando lo que desconocemos debido al desinterés o pereza de aprender; es la que nos hace creer que nuestros "experimentos" resultarían más efectivos y sabios que un Magisterio con más de dos milenios de experiencia propia y el cual ha pagado altos precios para aprender cada lección; es esa misma soberbia la que nos hace querer imponer nuestros puntos de vista para someter la Iglesia de Cristo a nuestra voluntad como si fuese "*mía*" y alimentar nuestra vanidad. La prepotencia de querer darle a los demás lo que ni siquiera tenemos para nosotros.

Bastaría que se pusieran en practica la multitud de "ideas geniales" y sugerencias díspares que circulan en apenas una parroquia que fuere, para pulverizar el mismo día la unidad de la doctrina y la Iglesia en mil trozos.

De igual modo la Iglesia tampoco son los edificios, catedrales y otros bienes patrimoniales. Estos "pertenecen" a la Iglesia bajo una forma institucional, impersonal; o sea, contrariamente a lo que ocurre en la casi totalidad de una infinidad de comunidades llamadas "cristianas" (o "evangélicas"), los bienes de la Iglesia no tienen ningún "propietario" individual; ninguna persona del clero o ajena a él es propietaria de un céntimo siquiera.

Siglos y milenios se suceden y todos los curas se han ido de las parroquias como cuando llegaron, sin llevarse nada al haber sido sustituidos por un otro. Todo lo que hay permanece para la feligresía de cada lugar, es nuestro, de los fieles.

La Iglesia es el cuerpo de Cristo, del cual Él es la cabeza. La Iglesia es de Cristo. Por consiguiente todos los cristianos son parte integrante de ese Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia.

¿Y quienes son los cristianos? Somos los que como bautizados integramos la Iglesia y estamos incluidos en esa *comunión de los santos* a que se refiere el Credo. Y para ser auténticamente cristiano hay que seguirle a Jesús en la plenitud de Su Palabra, que es Palabra de Dios.

Personas que integran algunas de las comunidades autoproclamadas "cristianas" me han dicho que nosotros no somos cristianos, que los verdaderos cristianos son ellos (SIC) y que nosotros somos "apenas católicos".

Aquí tenemos a un buen ejemplo práctico de las consecuencias de aquello que expuse hacia unos instantes: sobre la ignorancia al servicio de la falsificación de las enseñanzas de Cristo y demolición de Su Iglesia:

En primer lugar hay que comprender la diferencia que hay entre ser cristiano y apenas haber sido "cristianizado" por el Bautismo.

Para ser verdaderamente cristiano hay que aceptar a Cristo *en plenitud*, o sea aceptar Su Palabra y mandatos y no apenas a las partes que a uno "le parecen bien" o a las "adaptaciones" de ello.

Esa Iglesia que Jesús incumbió a Pedro de su edificación fue la única que existió hasta la segunda mitad del siglo XVI. Y la única que llegó a nuestros días por una Tradición directa a través de los Apóstoles, y desde ellos sin cambios en la doctrina original. En su plenitud. Ninguna otra "iglesia" podría haberla traído por el simple hecho de que todavía no existía.

En el siglo XVI a un monje de nombre Martín Lutero se le ocurrió que él estaba capacitado para contradecir al Magisterio, al mismo San Agustín, el fundador de su propia orden, a renegar a la Iglesia y a "corregir" hasta la misma Palabra de Dios por su cuenta, incluyéndole palabras suyas, modificando otras y extirpándole libros enteros a la Biblia.

Con eso surgió una nueva versión, un nuevo tipo adaptado de la fe cristiana con una "biblia" propia ajustada a la nueva doctrina de "inspiración" cristiana, pero ya no más en comunión con la Iglesia original de los Apóstoles.

Pronto otros le siguieron a Lutero y también crearon sus propias nuevas versiones de doctrinas de inspiración más o menos "cristiana".

En resumen, había sido *creada* una nueva religión con "características cristianas". Un "nuevo cristianismo", o sea, lo que suelo llamar un **neocristianismo**.

Hoy día esa multitud de comunidades que se hacen llamar "iglesias cristianas" es conocida mediante una gran variedad de denominaciones: Iglesia Luterana, Iglesia Anglicana, Iglesia Baptista, Iglesia Pentecostal, Iglesia Metodista, Iglesia Adventista, Iglesia Presbiteriana, Iglesia Calvinista, Iglesia de los Santos de los Últimos Días, y no hay como continuar porque

solo en los Estados Unidos ya pasan de las 44 mil denominaciones en el momento en que estoy redactando este texto.

Ninguna de esas comunidades existió desde los orígenes del cristianismo, y si pasaron a existir es porque tomaron el conocimiento que tienen sobre el cristianismo de alguna otra fuente. Y fuente solo había habido una hasta aquel entonces: la Iglesia.

Lo sorprendente (y paradójico) es que algunas afirmen ser ellas la auténtica y todas las demás falsas, incluyendo a la única que Cristo le incumbió a Pedro edificar, la nuestra.

A una doctrina religiosa que se independice de otra el diccionario de la RAE la define como *secta*.

Lo que Lutero hizo no fue otra cosa que independizarse de la Iglesia. Y todos los miles de nuevas comunidades que fueron independizándose las unas de las otras caben en esa definición.

Otra definición que el diccionario le da a la palabra secta es *los seguidores de una parcialidad religiosa*.

Pero los católicos evitamos llamarles de esa forma porque pese a que no haya insulto o humillación en la definición de esa palabra se sienten ofendidos. Mientras que, surrealísticamente, ya le he oído a algunos de ellos llamar "secta" la Iglesia (SIC). ¿Pero de "quién" entonces se habría la Iglesia independizado si era la única? Hay que ver lo que les hace decir la ignorancia a ciertas personas...

Debido a esa inmensidad de identidades es común que algunos les llame de un modo generalizado, "protestantes". Algunos de esos hermanos se muestran resentidos también cuando se les llama de esa forma y prefieren que se les llame "evangélicos".

Pero desde que la biblia del "evangelio" al cual siguen ya no es más la original del canon bíblico sino que es una que a partir de Lutero ha venido sufriendo continuadas modificaciones, eso torna difícil reconocerles como "evangélicos" en la verdadera acepción del término. Siendo ellos entonces seguidores de un "nuevo evangelio", lo más apropiado entiendo que sería el término **neoevangélicos**.

Entre ellas mismas cada una enseña algo diferente de las demás por su cuenta y en su conjunto todas ellas proponen algo distinto a la doctrina de los Apóstoles que viene enseñando la Iglesia hasta estos días sin haberle infligido cambios.

Ese lío que nosotros no hemos creado dificulta un poco encontrar la forma ideal de tratarles.

La Iglesia tampoco puede reconocerles como "iglesias" por una cuestión de coherencia, visto los términos del mandato del propio Jesús cuando incumbió únicamente a Pedro de edificar **Su** Iglesia y no a unas cuantas. Entonces la Iglesia respetuosamente les considera **comunidades** (cosa que no puede

ofender a nadie) y desde el Vaticano II les considera como hermanos separados.

Para rematar el tema no puedo dejar de recordar que más de un milenio y medio antes de que se disparara el proceso que hizo que sus *comunidades neocristianas* vinieran a la existencia, a nosotros ya nos llamaban cristianos en el año 70 en Antioquia [**Hc 11:26**].

EL SEGLAR EN ACCIÓN

La misión de la Iglesia en la tierra, su propósito, razón de ser es evangelizar para salvar y rescatar tantas almas cuantas posible para el Padre [**Lc 15:10**].

Como todos todavía estamos aquí en la tierra y somos seculares, es bueno que vayamos preparándonos para lo que nos espera. No por ser cristianos, mas por lo que nos espera en el mundo y sus trampas.

Hay un mundo con Cristo pero también hay un mundo sin Cristo, y por eso mismo vemos el mal crecer a pasos largos en los últimos tiempos.

Frente a eso podemos hacer dos cosas: 1) quejarnos, mientras nos quedamos de brazos cruzados, o 2) tratar de hacer algo para renovarlo. La diferencia entre las dos opciones es que para la segunda contamos siempre con la Gracia y ayuda de Dios.



La historia nos revela el verdadero infierno que era la vida aquí antes de la llegada del cristianismo y también los medios de comunicación evidencian como todavía se vive en la actualidad fuera de la cristiandad.

En el "civilizado" siglo XX hubo más mártires cristianos que en toda la historia de las persecuciones, incluidas las del Imperio Romano.



Ideologías laicistas, intereses económicos, políticos corruptos, *lobbies* espurios y medios de comunicación afines no cesan sus ataques a nuestra fe, a la Iglesia, al clero y en particular al Papa.

Mientras se van dando esas persecuciones parece que los cristianos nos quedamos de brazos cruzados esperando que el Papa y los curas se las apañen solos, pese a que ellos son una minoría irrisoria y los seculares constituimos una fuerza de electores que sobrepasa el billón cuatrocientos mil... Quienes que, simplemente con el poder del voto podríamos haber evitado o impedido esa avalancha de atrocidades y cobardías.



Poco antes hemos visto que los cristianos pasamos por tres fases en nuestra peregrinación en la vida: los militantes, los purgantes y los triunfantes. Pues estos tiempos parecen haberle dado cabida a la llegada de un cuarto grupo: *el de los cristianos durmientes*.

Confieso que me da vergüenza que la defensa de la Iglesia la estén teniendo que hacer hasta los no creyentes debido al silencio y omisión de la gran mayoría de los seculares de la Iglesia. Es el caso de ateos y creyentes de otras religiones que tuvieron que levantar su voz de indignación frente a las ofensas y ataques dirigidos a la Iglesia, al Papa y al cristianismo..

¿Sabes porque siempre se está atacando al Papa en la prensa? Porque el Papa, la cabeza visible de la Iglesia en la tierra; **él es la conciencia del mundo**.

Si te paras a observarlo, notarás que siempre que políticos y su prensa afín le critican y atacan al Papa él no les había dirigido la palabra a ellos en ningún pronunciamiento suyo; conviene notar que cuando habla el Papa, él se dirige siempre a la comunidad católica mundial porque es su pastor. Nunca le verás haciendo ataque a nadie, persiguiendo a lo que sea ni inmiscuyéndose directamente en la política.

El Papa tiene el deber, y por eso tiene que orientar el comportamiento de los católicos, para su salvación y bien. ¿Le has visto al Papa causándole daño o hablando mal de alguien? ¿Atacando a otras religiones? ¿Diciéndole a los políticos que es lo que deben hacer o dejar de hacer? ¿Dirigiendo ataque a algún país o gobierno en particular?

¿Entonces por que le atacan? La respuesta es obvia... ¡porque **molesta!** La defensa y protección de la familia, los valores morales, la justicia social, la fe, la vida, el camino de la salvación, los derechos humanos, la verdad y otros tantos bienes le estropean los planes a muchos. Es que hay que reconocer que molesta...

El fortalecimiento de esos puntos en la sociedad les dificulta el avance a grupos económicos sin escrúpulos, a las ideologías "de género" (quebranto del concepto de matrimonio, adopción de niños por "*gaymonios*", pedofilia enmascarada o pública), a las mafias de todos los tipos, a la industria de la muerte (programas de eutanasia, aborto, esterilización en masa, programas oficiales de control de natalidad), materialismo (cultura del consumismo, "*carpe diem*", desvinculación e "idiotización" de la juventud mediante una industria del mal ejemplo en cine, videos y juegos (y últimamente en los programas de la enseñanza oficial).

¿Porque te muestro todo esto, para asustarte? No. Al contrario, para evitarte sustos de aquí por delante.

Para prepararte, porque será lo que te vas a encontrar otra vez cuando salgas de aquí. Pero queremos que de esta vez te encuentres preparado, para saber como no más dejarte caer en trampas, para que estés de sobre aviso de que a esa gente no le importan un pimiento tu vida ni tus seres queridos y ni los míos. Solo les interesa su propia buena vida fácil a la costa de quienes sean y el Demonio se frota las manos... Justo lo contrario al Amor de Cristo.

Tu y todos los demás somos victimas en potencial para lo propósitos oscuros y egoístas de esos grupos. Y todas las personas que amamos también. Basta con un despiste para quedarse a su alcance.

Te lo cuento para ayudarte a despertar la consciencia de lo cuanto la Iglesia necesita de ti y de mí, en fin, de *todos* los seglares para nuestro propio bien.

Queremos que seas totalmente libre cuando salgas de aquí. Que obtengas no solo una libertad de las murallas, sino, que consigas ser totalmente libre para nunca más volver aquí porque los que aman necesitan de tí, de tu protección. Y la verdad de Cristo es la que te hará totalmente libre [Jn 8:31-32].

Quiero compartir contigo un bien precioso que cierto día me regaló un amigo ateo, un ex-agente secreto llamado Queiróz que también ha sido encarcelado y torturado (R.I.P.), Ese regalo fue enseñarme a *aprender*. Sí, a aprender a pensar por mi mismo. A aprender a leer las entrelineas de las noticias para no más dejarme manipular.

Pese a que la prensa nunca ha sido una obra angelical, por mucho tiempo tuvo un propósito, una utilidad pública que era *informar*. Buena parte de ella hoy día tiene una finalidad muy distinta de la de informar; ahora se dedica más a *formar opinión*. A formar una opinión pública que favorezca a ciertos grupos de poder sea en la política, la economía o ideologías diversas.

Por ejemplo, cualquiera de nosotros puede distinguir sin dificultad un periódico de derechas de uno de izquierdas, ¿cierto? ¿Las noticias dadas por esos periódicos benefician a los dos lados o no? ¿Es difícil entender a cada cual lado beneficia cada periódico de esos? No. Evidentemente, no es difícil.

Mi amigo me mostró como es que contrastando las mismas noticias en diferentes medios se queda en evidencia lo que ellos defienden, porque revela *quiénes* son los beneficiados que hay por detrás según la forma en que sea dada la noticia. Y beneficiados los hay siempre, en casi toda noticia, con excepción de las sin importancia. Sea en la prensa o en el boca-a-boca.



La paz duradera en el mundo es perjudicial a la industria armamentística. Con el fin de la amenaza de la guerra fría empezaron a carecer los mercados. Analizándose noticias en la prensa del pasado se puede constatar como la apertura de cada nuevo mercado -o sea, el inicio de cada conflicto armado- fue precedido por la *construcción* de una elaborada campaña de desprestigio de la imagen del lado más fuerte (a veces de un todavía inexistente conflicto) para coincidir con el suministro de armamento para "apoyar" al lado más débil de una forma que se quedara simpática a la opinión pública. (Gadafi, Saddam, Mubarak etc.)

Lo vimos en la última ola en nombre de la democracia durante la llamada "primavera árabe", en donde los dictadores de turno fueron siendo derrumbados uno a uno y substituidos por regimenes con mucho menos libertades y con atroces persecuciones de las comunidades cristianas. Se puede también sin dificultad imaginar quienes fueron los beneficiados con las alarmas mediáticas sobre amenazas de epidemias catastróficas a nivel global, no hace mucho tiempo. (gripes aviar, porcina, calentamiento global etc.)

Medios políticos corruptos asociados a grupos económicos sin escrúpulos se reparten la tarta que le rapiñan a las masas que les votan y son manipuladas en su ignorancia. Está claro que esa gente no visita de casa en casa a cada uno de los ciudadanos. Ellos tienen que valerse de los medios de comunicación de masas con sus eufemismos, palabras y gestos populistas. Y muchos de esos medios pueden ser algunos de los periódicos, radio y televisión con que te informas.

Toma cuidado e interpreta cada noticia que traten de hacerte engullir.

Cuando el político y sus medios afines te pinten algo como "controvertido", "derecho minoritario", "contencioso", "conflicto", "el pueblo reclama esto o aquello", "excéntrico", "es cuestionable", "las estadísticas dicen", "está comprobado", "sobrepoblación del planeta", "muerte digna", "aborto terapéutico" etc. etc. ponte en alerta, porque...

..."Muerte digna" es un eufemismo para reemplazar el uso de la palabra **eutanasia**. Lo que es lo mismo que asesinato por encargo con la autorización de la victima. Eso es un crimen y para el cristiano, pecado mortal. Eso va en contra del 5º. Mandamiento y si votas a favor de eso también estarás pecando tú.

"Aborto terapéutico" es otro de esos eufemismos, en que para menguar y exculpar el acto de **matar** a un ser indefenso (arrancado vivo, a veces a trozos) se le disfraza con la palabra "terapéutico". No hay terapia en ese tipo de asesinato ni el embarazo es una enfermedad que requiera terapias. Eso también es un crimen y para el cristiano, pecado mortal.

"Es cuestionable". Ese sofisma estuvo siendo trompeteado en algunos medios afines al gobierno de cierto país europeo durante el proceso de

legalización del aborto libre, incluso para menores de edad sin necesidad del consentimiento o conocimiento paterno. Lo que se decía ser "cuestionable" era que el feto en el vientre de la madre fuese realmente considerado un ser humano. (*bien, pero en caso de duda lo lógico sería no matar a los bebés - por si acaso- hasta el día que la ciencia descubriese que la progenie de dos seres humanos pudiese resultar en una otra especie... ;-*). Ese recurso podrá engañar la Ley para excusar el crimen del aborto pero no a Dios; el que lo usa o lo aprueba comete pecado mortal.

"Derechos minoritarios" es un eufemismo polivalente. Como por ejemplo el "derecho" a abortar reclamado por algunos grupos radicales minoritarios, que como vimos, no es otra cosa que reclamar un "derecho a matar" a los bebés en el vientre. O entonces, puede ser también cualquier otra cosa que contrarie al derecho natural. Todos nacemos con derechos iguales, mujeres y hombres. Nadie puede inventarse, crear o "darle" derechos a nadie.

Derechos dados a minorías con desigualdad o perjuicio de mayorías es antidemocrático. En verdad esos no son realmente derechos, no pasan de **privilegios** dados a unos pocos por fuerza truculenta de Ley, los cuales se suman a los derechos que los beneficiados acumularán a los que ya comparten con la mayoría restante.

"Controvertido" puede ser alguien potencialmente incómodo a los planes del cliente del grupo mediático o político. Por lo general lo emplean cuando se quiere desprestigiar a alguien, haciéndolo pasar por persona medio desequilibrada, imprevisible o irresponsable. En otras palabras, en quien no se puede confiar y que por tanto "debe ser quitado del medio". Le ocurrió hace unos años al señor Rocco Buttiglione, Profesor de Ciencias Políticas y antiguo Ministro de Cultura de su país, cristiano de integridad irreprochable, cuando fue nombrado Comisario Europeo por su país.

Unos políticos afines al *lobby gay* le preguntaron si aprobaba el homosexualismo y él respondió que según sus convicciones cristianas, no.

Primero que todo, el señor Buttiglione dijo la verdad, no mintió para evitar exponerse, fue íntegro. Frente al asedio de acusaciones que se le cayeron encima explicó que sus convicciones religiosas eran cosa personal suya y que eso nada tenía que ver con el cargo que iría ocupar pero no hubo caso. Le "crucificaron" con toda clase de bufonadas.

Muy al contrario de mostrarse una persona "controvertida", dejó claro ser muy coherente, incluso en la respuesta dada a los periodistas: *"igual yo no iría cambiar mi honor por una silla"*. Y hasta hoy, cuando se hace alguna referencia en la prensa sobre ese caso de coherencia se le sigue llamando "controversia".

Y de ese modo podemos desvelar la extensa cadena de timos escamoteados en las noticias (dicen "está comprobado" en vez de mostrar directamente las pruebas, si es que las hay; recurren a "las estadísticas", cuando puedo yo tener dos Ferrari y tu ninguno, lo que significa que en promedio cada uno de nosotros posee uno; "contencioso" significa que no respondes favorablemente a mis ambiciones; "conflicto" es la situación en que mi hostilidad no consigue doblegarte; y "sobrepoblación" (por ejemplo: los

programas de Naciones Unidas; UNICEF incluso) significa que los países deben promover y crear legislación favorable al aborto, homosexualismo, programas de control de natalidad etc. En el Perú se esterilizaron 300,000 personas. Y así vamos con esos a quienes les confiamos el voto cristiano...

De esta manera, conociendo a los beneficiados de las noticias podemos entender porque los medios de comunicación que anuncian todo tipo de productos contraceptivos arman un escándalo mediático cuando le hacen preguntas al Papa para conducirlo a la inevitable respuesta de que no es favorable a los condones, o los medios que con cuyas gordas cuentas alimentadas con fondos públicos ataca a la Iglesia por no aprobar conductas sexuales que contrarían a las Escrituras, o entonces, al "derecho" de abortar sus hijos a las madres y otras maniobras por el estilo.

Cuando te trompeteen la noticia del escándalo de un "cura abusador", no caigas en la trampa. Sí que puede haber sido verdad y eso será siempre abominable, pero eso no tiene nada que ver con la Iglesia ni con el Papa. Ni la Doctrina, la Iglesia o el Papa le enseñaron semejantes cosas a ese individuo. El abuso sexual no hace parte de la formación sacerdotal. Un individuo que no supo honrar el privilegio de haber sido ordenado le ha hecho mucho daño a la víctima, a sí mismo, a todos los sacerdotes honrados y, principalmente, al prestigio de la Iglesia de Cristo [**Lc 6:26**].



Los medios bien saben que si esa persona envés de sacerdote fuese periodista, maestro, medico, abogado militar o político hubiera sido lo mismo. Se callan de todos los casos de abusos registrados a diario en comisarías, porque no encuentran beneficio desperdiciando su tiempo en ello; no hay un

beneficiado con ello, al contrario, al político no le ayuda que se noticie el aumento del crimen.

Cuando te hablen de un sacerdote malo acuérdate de cuantas personas malas hay que no son sacerdotes para cada una de esas anomalías . Si prefieres, piensa en las decenas o cientos de miles de sacerdotes buenos y santos que hay y hubo en contrapartida para cada un descarriado que aparezca.

Ya sabes, no te creas en todo lo que te vendan sin analizarlo. Busca siempre descubrir a *quien beneficia* lo que te cuentan. Cuando tienes una buena formación en tu fe, es más difícil que te engañen y terminen arrastrándote a alguna secta que se hace pasar por "cristiana". Hasta por el tipo de crítica o ataques que algunos le hacen al catolicismo yo puedo decirte a cual secta pertenecen, quien la fundó, adonde y cuando...

Somos nosotros los seculares, "los cristianos de a pie" que tenemos el verdadero poder (después de Dios, claro) para cambiar todas esas cosas. Basta con movernos y hacer notar nuestra presencia. Como instrumentos de Dios tenemos la capacidad de renovar la faz de la tierra. Basta con tener el valor en cada oportunidad; basta con no omitirnos adonde la Iglesia más nos necesita **[CIC #909-913]**.

Los que somos practicantes lo cumplimos simplemente observando y poniendo en práctica las enseñanzas y mandamientos de Cristo. Pero también los cristianos que no acostumbran ir a Misa (y hasta los que ni siquiera rezan ¿porque no?) pueden también hacer algo para proteger los derechos y los valores morales de los cristianos, por lo menos para preservárselos a sus hijos y nietos, simplemente con pensar un poco antes de decidir a quien votarles en las elecciones.



La Doctrina Social de la Iglesia jamás se ha entrometido o ha tomado partido en la política. Y si no lo crees debido a lo que algunos te puedan contar, trata de leerla; la tienes por escrito. Podrás contrastar por tí mismo lo que ella dice contra aquello que otros "dicen que ella dice".

La Iglesia nunca le va decir a nadie "a cual" partido tiene que votar, pero le advertirá y recomendará siempre que se elija no votar a los que destruyen a la vida, la libertad, la dignidad y derechos humanos en general; en fin, lo que hoy día constituyen las leyes provenientes de los valores cristianos de siempre. Fuera y antes de la llegada del cristianismo a Europa, eran cosa corriente asaltar, matar, castrar, usurpar, violar, torturar, canibalizar, discriminar, excluir, secuestrar, mutilar, empalar y tantas otras salvajadas.

Tardó bastantes siglos y costó mucho sacrificio conseguirse la substitución paulatina de esas prácticas insanas y brutales por nuevas costumbres, contrapuestas a la bestialidad imperante. Ese conjunto de "nuevas costumbres" no fue otra cosa que las cotidianas de los que venían viviendo según la doctrina de Cristo. Y es que ese conjunto de valores y derechos, como tal, solo ha existido dentro del cristianismo; jamás existió fuera de él, y para asegurarlo es que la civilización resultante lo constituyó en leyes. Eso no hay ideología que lo conteste porque es parte de la Historia.

Pero el mundo está cambiando muy rápidamente, y en la misma proporción en que las militancias laicistas vayan consiguiendo remover crucifijos, la Navidad, los valores y demás vestigios cristianos iremos volviendo a ese mismo estado brutal. Ya le vamos viendo la punta de la cola en la eutanasia infantil de Bélgica, el aborto legalizado en los países desarrollados de occidente (y en muchos casos ya con dinero publico), la progresiva reducción de la edad de consentimiento sexual para evitar la caracterización del crimen de pedofilia, la educación sexual "alternativa" a niños de edad temprana en las escuelas, las progresivas restricciones a la libertad religiosa (en particular la católica) en contraposición a la legalización de sectas dañinas (incluyendo las satánicas), ya hay un partido oficial en Holanda cuyo programa único es la legalización de la pedofilia, la total legalización de la droga en Uruguay y parcial en varios otros países...



Pero nada de eso debería sorprendernos, ya que todo se ha conseguido contando con la omisión y ayuda del voto irresponsable cristiano, que es aplastante mayoritariamente en occidente.

Es porque se posiciona contra ese estado de cosas que la Iglesia molesta siempre y ha sido siempre perseguida en los regimenes totalitarios y por los corruptos.

El dicho "*difama, que algo siempre queda...*" le cae como un guante a una prensa que les es afín.

Muchas de las "noticias" contra nosotros (la Iglesia) difundidas por esa clase de medios no pasan de chismes con base a medias-verdades. Si las pasamos adelante estamos alimentando ese chismorreo, con lo que les estamos haciendo el juego como tontos útiles. Fue así se generaron y han propagado muchas leyendas negras de la Iglesia: "*No todos solo repiten los chismes que oyen. Algunos hasta los mejoran...*"

Repasa y hazle caso a las palabras del Profesor Leo Moulin y medítalas.

No sigas opiniones simplemente por que vengan de una mayoría. Las mayorías no son sabias. Si lo fuere la mayoría del planeta no viviría sufriendo entre la miseria y violencia.

Las mayorías tampoco salvarán sus almas por el simple hecho de ser mayorías. El Señor mismo advirtió que muchos son los llamados pero pocos los que se salvarán [**Mt 22:14**]. Viendo para adonde va el mundo no es difícil interpretar esas palabras proféticas [**Mt 7:13**].

Podría hasta ser que la Divina Providencia te haya traído a este lugar para que tuvieras la oportunidad de participar de este retiro. Pues es el único momento y lugar en que está siendo celebrado. Y en este preciso momento tu estás aquí... ¿Para que? ¿Eres de los que se creen en "coincidencias"?

Eres un bautizado, y por el Bautismo has sido hecho miembro de una comunidad. Y este Ministerio de **tu** comunidad también está presente, aquí y ahora, en nombre de Cristo, Quien te prometió que estaría contigo hasta el fin de los tiempos porque te ama.

¡Ámale también, verás como vale la pena!

Cuando alguien te llame "católico" con un cierto aire despectivo, perdona su ignorancia porque es un hermano menor tuyo, en vez de guardarle rencor ora por él porque no sabe lo que hace, ámale como le ama el Señor porque también es hijo suyo. Ten paciencia con él y ora por su conversión, porque siendo católico tu amor tiene que ser **universal**.

Cuando te provoquen aprovecha para sacarle partido a los agravios, pues por el bautismo tienes el deber de evangelizar. Entiende esas ocasiones como una oportunidad para rescatar a esas ovejas perdidas. Cada una rescatada es una fiesta en el Cielo. Esa es una oportunidad única para tu apostolado, dándole continuidad a la edificación de la Iglesia de Cristo, cuyo testigo nos lo pasaron los mismísimos Apóstoles. Cada vez que intentaren atraerte hacia extrañas doctrinas tendrás, en cambio, la oportunidad de salvar el alma de ese que te busca propiciándole la verdadera Doctrina. No olvides que tu Iglesia es **apostólica** y entonces, aprovecha para ser tú también apóstol.

Cuando te llamen "romano" llénate de orgullo por ello ahora que sabes el honor que eso conlleva.

Asume para tu combate la parresia de aquellos que con su valor han permitido que la Fe pudiera llegar a nosotros. Inspírate en ellos cuando debas defender la Fe y la Iglesia de la **Roma** de Pedro y de los Mártires..

Nada de eso debe intimidarte porque puedes tener por cierta nuestra ayuda y la de toda tu comunidad. No te encontrarás solo, y mucho menos porque Jesús estará contigo.

LA ACCIÓN QUE LA IGLESIA NECESITA (Y ESPERA) DE NOSOTROS

El cambio introducido por Lutero en las Escrituras les ha inducido a nuestros hermanos *neocristianos* a un gran grave error.

La "doctrina *Sola Fide*" concebida por Lutero contraría frontalmente a la que nos ha sido transmitida por los Apóstoles. Los que se han apartado de la

Iglesia esperan llegar a algún lugar solo "creyendo" y sin tomar parte activa en la obra del Señor.
El Demonio también cree en el Señor y eso no le salvará...

Existe una gran diferencia entre el obrar y el no obrar [**St 2:18**], entre el obrar bien y el obrar mal [**Lc 19:12-13,15-26**].

Solo creer no es lo mismo que *obrar* lo que esa misma creencia obliga a cumplir [**Mt 5:16**]. La gracia del Bautismo no nos ha sido dada para convertirnos en meros espectadores de la obra de Dios, sino que para tomar parte activa en ella como *reyes, sacerdotes y profetas* [**CIC #897**], . No podemos omitirnos haciendo de cuenta que "no lo sabíamos".

No solo tenemos el deber de transmitir el *Kerigma* adelante, sino que también la responsabilidad de asegurar que eso no sea obstaculizado por la acción maligna de una multitud de agentes que militan -como hemos visto- en la actualidad contra el cristianismo, su doctrina, los valores morales, el clero y la Iglesia como un todo.

De otra parte, hay muchísimas más cosas que los seculares podemos hacer mejor que el clero y la jerarquía, y por eso contamos con que te sumes a nosotros tan pronto recuperes la libertad.

San Pablo habló de los distintos órganos del cuerpo con sus distintas funciones.

El Papa y los demás Obispos no pueden defender la Iglesia como nosotros, pues *ella* es quien solo saldría perdiendo, pasase lo que pasara..

Por ejemplo, ¿cuantos suman el obispo y los sacerdotes de nuestra ciudad?
¿Un par de docenas? Confronta ahora ese numero con el de toda la población. ¿Te da eso una idea de la desproporción?
Pues esa desproporción es la misma o incluso mayor en el resto del planeta.

El clero constituye un número totalmente insuficiente -insignificante- para hacerle frente a la avalancha de críticas, ataques y persecuciones que "bombardean" diariamente a la Iglesia en distintos puntos del mundo. Ellos solos, prácticamente nada pueden hacer de lo que la mayoría se queda esperando que hagan. Pero, ¿cómo irían poder hacer algo ellos solos? ¿Y que hacemos mientras tanto los mil cuatrocientos millones de católicos en el mundo, que somos los únicos que tenemos el *músculo* para volver a poner las cosas en su sitio? O entonces, mejor todavía, con Jesús ¿renovar la faz de la tierra?



Poder (durmiente) de voto

Si alguien le tirara una piedra a una mezquita se armaría tal cataclismo en la prensa que nadie se aventuraría siquiera a pensarlo porque no tendrían que entenderse con sus clérigos, sino con masas furiosas e incontroladas de sus fieles en las calles...

¿Y que pasa cuando se profanan y destruyen iglesias, se persiguen cristianos, se matan monjas misioneras y otros religiosos, se escriben libros y hacen películas ofensivas a lo que nos es más sagrado y a la Iglesia de Cristo? Nada. Los mil cuatrocientos millones nos quedamos indignados y de brazos cruzados, esperando que el Papa o el Obispo "tomen providencias".

Por una simple cuestión numérica, logística y sobretodo de lógica, el clero no puede tomar esas providencias. Quien puede somos el laicado, los seglares, nosotros. No podemos hacernos "la avestruz". La Jerarquía simplemente no lo puede. Y no puede por una razón muy simple. Es porque la Iglesia está condenada a siempre salir llevando la peor. Si gana una causa en los tribunales habrá sido *"por lo rica y poderosa que es y eso ya era de*

esperarse". Y si pierde es porque "esa es la prueba de que no tenia razón y que era culpable".

Cuando se llega al colmo de que sean los ateos o lideres de otras religiones los que tengan que tomar la defensa de la Iglesia es porque algo anda mal con nuestros mil cuatrocientos millones...

No es necesario que los seculares tiren piedras o armen jaleos en la calle. Basta con que algunos fieles nos organizáramos para hacer nuestros propios *lobbies* y llevar esos casos a los tribunales. Que hagamos ruido en internet. Basta con que se boicoteé a editoras, medios de comunicación, anunciantes, periódicos, productores de cine y obras teatrales, etc. que nos ataquen o que sean ofensivas a lo que nos es sagrado y a nuestra Iglesia.



Y, principalmente, negándole el voto a políticos y a agendas que militan y legislan en contra del cristianismo, sus valores morales y la familia.

Si algunos políticos se dejan impresionar y doblegar por *lobbies* de algunas ideologías extremadamente minoritarias e inexpressivas en contra nuestra ¿porque no tendríamos el mismo derecho para hacer lo mismo en contrapartida en defensa propia? Como buenos cristianos no acostumbramos "atacar" a nadie, sin embargo, bastaría con defendernos. O mejor, es un deber.

Jesús es la Luz del Mundo [**Jn 8:12**] y espera que unidos a Él sigamos la edificación de su Iglesia siendo también -a ejemplo suyo- luz para el mundo [**Mt 5:14**]. El actual estado de cosas causa la impresión de que Le hemos dejado solo y que todo lo que Él ha tenido que pasar ha sido en vano; no Le decepcionemos.

No podremos contribuir para un mundo mejor como meros espectadores, solo mirando, sin hacer nada. Si no nos gustan los resultados que estamos teniendo es porque hay que cambiar lo que estamos haciendo y si seguimos haciendo las mismas cosas como siempre, tendremos mas de lo mismo. Esa es una ley natural de causa y efecto que nada tiene que ver con la fe.

Aprovecharemos para compartir el tiempo que te resta hasta dejar esta casa para apoyarte a que te prepares para ser un hombre nuevo al salir, para

ayudarte a entender e integrarte en un tipo de vida totalmente nuevo del cual no te arrepentirás y que hará felices a todos aquellos a quienes amas y te necesitan.

Cuando hablamos de tu libertad no solo nos referimos a la de las rejas. Hablamos de **una libertad total**, aquella que sólo el Espíritu Santo te puede dar, la cual puedes empezar a ejercitar desde aquí dentro mismo, para utilizarla con sabiduría cuando salgas y entonces seas libre de verdad. Y para que no te dejes caer en la cuarta categoría de cristianos, los "durmientes". Mejor es que seas el capitán de tu vida y señor de tu destino... pero no olvides: con Jesús [**Lc 5:5; Jn 15:5**] ese viaje será siempre más corto, fácil y seguro.

En el Amor de Cristo, ¡te queremos, te amamos hermano!

De Colores.